EL DESPERTAR DE LA MÚSICA

REFLEXIONES SOBRE LA ESCRITURA MUSICAL

Por: Amparo Ángel

CAPÍTULOS:

I EL ARTE DE LOS SONIDOS
II INVENTO TARDÍO
III EL DESPERTAR DE LA MÚSICA
IV NOTACIÓN MUSICAL EN MESOPOTAMIA
V LA MÚSICA EN EL ANTIGUO EGIPTO
VI LA ESCRITURA MUSICAL EN LA CIVILIZACIÓN GRIEGA
VII LA MÚSICA EN ROMA
VIII DE JUDÍOS Y CRISTIANOS
IX DEL SIGLO IX AL XI
X EL MONJE GUIDO
XI EL PENTAGRAMA
XII TEORÍA MUSICAL

I- EL ARTE DE LOS SONIDOS

La música se define como el "arte de los sonidos". Por una parte, en esta sencilla frase la palabra "arte" involucra necesariamente la acción del hombre, no así la palabra "sonido", que puede existir por sí solo.
La naturaleza está llena de sonidos que no han sido creados por el hombre, simplemente están allí: en el rumor que produce el transcurrir tranquilo de las aguas, en las fuertes corrientes que se escuchan cuando las rocas tratan de impedir su paso o en la caída de una cascada; en el soplo del viento; en el crujir de los árboles cuando sus troncos se acarician unos a otros empujados por un fuerte viento; en el estruendo de una tormenta con sus truenos y caída de rayos; en el rumor suave de la lluvia y la nieve o en el fuerte golpe del granizo; en el maravilloso canto de las aves o en el susurro constante o intermitente de los insectos; en las voces de los animales que pueden ser tan graves o tan agudas que nuestros oídos no logran captarlas.

Desde el inicio de estas reflexiones me atrevo a aseverar, como música que soy, que todos los sonidos de la naturaleza pueden escribirse empleando la maravillosa y compleja escritura musical creada por el hombre.
Solamente desde hace mil años comenzaron los verdaderos intentos para lograr escribir la música. Digo "verdaderos" porque antes los hubo, y muchos, pero que no continuaron su desenvolvimiento ni lograron la perfección requerida para lograr transcribir todos los elementos del sonido.
Etimológicamente la palabra música, en griego musiké, hace referencia a las musas. En la civilización griega músico era el que practicaba las disciplinas inspiradas por ellas: Euterpe, la música; Clío la historia; Talía la comedia; Melpómene la tragedia; Urania la astronomía; Erato la elegía; Polimnia la poesía lírica; Calíope la elocuencia; Terpsícore la danza.

II- INVENTO TARDÍO

¿Por qué los Griegos y otras civilizaciones importantes no lograron escribir su música?
Si pensamos en la importancia que adquirió en la civilización griega la enseñanza de la música, no nos explicamos que no tuvieran forma de escribirla. Toda su creación musical se ha perdido.

Los caracteres logo-gráficos del alfabeto griego fueron definidos hacia el siglo VIII a.C. con origen en el alfabeto fenicio, lo que permitió poner por escrito, en lenguaje literario, los poemas épicos *La Ilíada y La Odisea* que hasta entonces se habían transmitido oralmente. Esto nos lleva a pensar que si hubiera existido una escritura musical en tiempos de la civilización griega, todo su acervo de conocimientos musicales se habría conservado, y no sólo eso, habría dado pie a un desarrollo de la música paralelo a la escritura.

Los griegos dieron gran importancia a la educación musical como lo escribe Platón en sus *Diálogos*, en los cuales da al arte de los sonidos posición preponderante entre las disciplinas estéticas. La importancia que dio el Estado griego a la enseñanza de la música, desde el gran legislador Solón hacia el siglo VI a. C., primero en utilizar la educación musical para lograr en los jóvenes "mayor fortaleza moral y responsabilidad ciudadana", nos lleva a pensar que en esta gran civilización se habría podido desarrollar una forma de escritura musical que llevara a un adelanto mayor de este arte, pero no fue así. La humanidad tuvo que esperar quince siglos, desde los griegos, para iniciar lo que, en el transcurso de varios siglos, llegaría a ser una verdadera escritura musical.

La respuesta a la pregunta que da inicio a este capítulo es que, para representar con precisión los sonidos en escritura, se debe disponer de una grafía muy rica, profusa en signos, la cual llevó mucho tiempo desarrollarla. No fue una sola persona quien la inventó, fue un largo proceso que llevó varios siglos, del X al XVII, en el cual intervinieron muchos músicos y teóricos de la música.

Cuando se analiza la escritura musical nos damos cuenta de su complejidad porque tiene a su cargo la representación del sonido, el cual está compuesto por muchos elementos: altura, duración, timbre, intensidad, dinámica, modulación, ritmo, expresividad, etc.

Sabemos que la prehistoria es la época anterior a la escritura y a partir de esta comienza la historia. Tuvo que haber sido maravilloso para el hombre poder transcribir los hechos que hasta entonces se habían transmitido oralmente. Así inició la humanidad su verdadero desarrollo. Con la música pasó algo semejante. Antes de poderla escribir, lo que sabemos sobre ella son suposiciones y especulaciones. Pero lo maravilloso es que, después de un largo letargo, empezó el verdadero desarrollo de la música, el cual fue paulatino, poco a poco durante varios siglos intentando poner por escrito su lenta evolución. La música erudita, la que se escribe, es una ciencia que la componen diversas artes como la rítmica, la melódica, la armonía, el contrapunto, el solfeo, la orquestación, la composición, entre otras.

III- EL DESPERTAR DE LA MÚSICA

He reflexionado sobre el fenómeno de la invención de la escritura musical y llego al convencimiento de que esto le dio verdadera vida a la música. Antes, este arte estuvo en una especie de letargo.
El hombre primitivo estuvo siempre rodeado de los sonidos de la naturaleza y, en su incipiente racionalidad, logró repetirlos hasta volverlos parte de su propia naturaleza.

El ritmo, entendido como movimiento, fue lo primero que imitó; algunos primates repiten ruidos rítmicos. Las melodías también, poco a poco, logró el humano emularlas, seguramente repitiendo los cantos de las aves, hasta llegar a desarrollar una capacidad privativa del hombre: es el único animal que tiene la capacidad de modular el sonido.
La evolución llevó a los seres humanos, por espacio de miles de años, a desarrollar la capacidad del habla. Los primeros sonidos guturales poco a poco evolucionaron hacia las palabras, paulatinamente se desarrolló la capacidad para repetir los sonidos, y lentamente, debido a su desarrollo cognitivo, llegó a crear sus propias melodías y ritmos. El hombre se apropió del sonido y fue desde entonces su compañero inseparable.

Trato de imaginar, en alguna pequeña comunidad cavernícola, en medio del apretujamiento del clan, oyendo el llanto de las crías, desgarrando algún pedazo de carne o riendo de sólo verse entre ellos, que algunos canturrearan o tal vez silbaran una melodía, así como también alguno pintara en la roca lo que había observado, un animal, una planta o algún signo

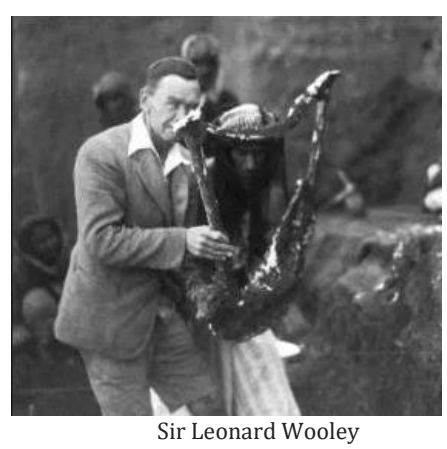
incomprensible. Las pinturas rupestres dan fe de ello. No así de la música, que seguramente sí existió desde tiempos remotos, pero no hay documentos escritos que lo atestigüen.

IV- NOTACIÓN MUSICAL EN MESOPOTAMIA

En el Neolítico, hacia el quinto milenio antes de Cristo, se dieron los primeros asentamientos humanos en Mesopotamia, en las llanuras a orillas de los ríos Tigris y Eufrates, en la actual Irak. La primera ciudad, Uruk, fue fundada por los sumerios; no obstante en estos valles se fundaron más ciudades, cerca de 18, entre ellas, Lagash, Ur, Nippur, Kish, Larsa, Nina, Girsu y Marad.
Sus pobladores, los sumerios, corrieron con la suerte de ser guiados por una clase dirigente intelectual que logró convertir sus ciudades en centros de progreso y cultura. De hecho, fue en Mesopotamia donde se desarrolló la primera forma de escritura, la que conocemos con el nombre de *cuneiforme*. Los hallazgos arqueológicos muestran el nivel estético que tuvieron estos primeros pueblos sumerios.
En cuanto a su música, se han encontrado instrumentos sofisticados como arpas y liras que nos muestran el adelanto que tuvieron en el conocimiento y práctica de la música.

En la ciudad de Ur, en 1922, el arqueólogo británico Sir Leonard Wooley, descubrió 16 tumbas reales, entre ellas la llamada *Fosa de la muerte* con el documento de un espeluznante ritual: en su interior, además de la reina, se encontraban los esqueletos de cinco hombres armados y diez mujeres con arpas en sus manos, acompañadas por otra arpista adornada con una corona de oro y que portaba, a su vez, la mas bella arpa imaginable, cuya caja de resonancia estaba decorada con incrustaciones de coralina, lapislázuli y nácar, y las cuerdas adornadas con soportes de oro. En el frente, de madera, la cabeza de oro de un toro con los ojos y barba en lapislázuli. Esta maravillosa pieza reposa en el Museo Británico y se le conoce con el nombre de "Arpa de Ur".

Arpa Real de Ur


Sir Leonard Wooley

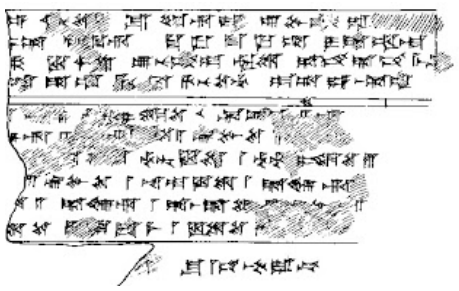
Se sabe que los mesopotámicos utilizaron la música para sus celebraciones religiosas y desfiles como lo muestran los frisos grabados en las paredes de templos y corredores. Vemos sacerdotes portando arpas, panderos y sistros. El solo pensar en que varias personas tocaran instrumentos melódicos simultáneamente, nos hace suponer que sí tenían alguna forma de escritura musical.
Civilizaciones posteriores en la misma región, como los Persas en el siglo V a.C., tuvieron la influencia de estos primeros pueblos. En su magnífica ciudad, Persépolis, en la actual Irán, pude apreciar los frisos que representan procesiones y rituales, siempre precedidos por músicos.
En cuanto a que los mesopotámicos tuvieron o no escritura musical, hay algunos documentos que nos llevan a pensar que sí la tuvieron o, ¿tal vez serían simples guías para el músico? El siguiente escrito, que transcribo de internet, se refiere a una de estas tablillas, supuestamente con escritura musical:

"Hace cuatro mil años, en Sumeria, el rey Shulgi de la dinastía Ur se adjudicaba el haber establecido la teoría de la música y dominar varios instrumentos y "delinear sus movimientos ascendentes y descendentes". El significado exacto de estas palabras no se conoce, pero quizás se

puede poner en relación con la invención de la notación musical babilónica, cuyos ejemplos conservados más tempranos datan del Imperio Medio Asirio, unos 2.000 años antes de Cristo.
La más antigua forma de notación musical fue encontrada en Nippur, Irak: una tableta con escritura cuneiforme que recoge instrucciones para representar la música, a modo de una guía para el ejecutante, como sucede con todas las notaciones de la antigüedad. La imagen a continuación muestra dicha tableta, con la trascripción de la escritura cuneiforme y la traducción al inglés, con la que se puede ver que son indicaciones del número de cuerda que el intérprete debía tocar en su instrumento"

Tablilla con escritura musical – Nippur, Mesopotamia

Otra pieza encontrada, escrita en cuneiforme, fue descubierta en Siria a comienzos de los años 50 durante las excavaciones efectuadas cerca de la antigua ciudad de Ugarit, y descifrada en 1972. Muestra una pieza de música, un canto religioso grabado en el sistema *cuneiforme hurrita.*



Tablilla de Ugarit

V- LA MÚSICA EN EL ANTIGUO EGIPTO

Por los hallazgos arqueológicos y mas que todo por las preciosas pinturas murales en tumbas y templos, sabemos que en el antiguo Egipto se utilizó la escala de 7 sonidos, adelanto sorprendente en la música para esos tiempos remotos, 1.500 años a.C. Mil años después, a partir de los cálculos matemáticos de Pitágoras, los griegos definieron los "modos" o escalas, compuestos por dos tetracordios sucesivos, y sentaron las bases para el desarrollo de la música occidental. Transcribo un texto tomado de la revista *Sophia,* que explica la importancia que se dio en Egipto a la música, y la conexión que le atribuían con el universo:

"En Egipto la música era considerada como una manifestación física de la armonía que envuelve al cosmos. Según sus creencias, los Dioses, grandes fuerzas de la Naturaleza, habían creado el universo según unas leyes que eran las mismas para el cielo, la tierra y el hombre: «La música es la expresión y la imagen de la unión de la tierra y el cielo; sus principios son inmutables; fija el estado de todas las cosas; actúa directamente sobre el alma y hace entrar al hombre en tratos con los espíritus celestes». Todo en la Naturaleza guarda una estrecha relación entre sí, y por ello el concepto más cercano es el de armonía, equilibrio, que representaron en la diosa Maat. Los hombres, como partícipes del cosmos, sienten la necesidad y la responsabilidad de colaborar en el mantenimiento de este orden y es por ello que necesitan de la música para reflejar ese equilibrio".

Hace algún tiempo, la curiosidad de conocer personalmente una pintura mural que representa a un grupo de mujeres músicas, me llevó a Egipto, al Valle de los Nobles, una de las tres grandes necrópolis de Tebas, puntualmente a la tumba del sacerdote Nahkt, identificada con el número TT52. Nahkt fue un oficial del antiguo Egipto, lleno de títulos: astrónomo de Amón,

escriba, sacerdote, jefe de los graneros y encargado de las viñas del rey durante el reinado de Tutmosis IV en el siglo XIV a.C. En el Valle de los Nobles fue enterrado junto con su mujer Tawi, cantora de Amón.
Cuando bajé los escalones para recorrer algunos pasadizos pensé en encontrarme con una pintura imponente por su tamaño e importancia. No fue así, muy cerca de la parte inferior de un muro encontré unas figuras pequeñas, el conjunto de no más de 40 centímetros de ancho. Eran ellas tocando, "desde hacía 3.500 años", los más bellos instrumentos antecesores de algunos que usamos hoy: el arpa, el laud y la flauta doble. Debo decir que mi emoción fue grande.

Los egipcios utilizaron la escala de siete sonidos como lo atestiguan los dibujos de las arpas y que los sacerdotes, quienes poseían el conocimiento, eran los músicos. Pero también las mujeres participaban activamente, como lo pude atestiguar en las pinturas murales de las tumbas. Además, se consideraba que la música tenía origen divino, y, tanto la gente noble como el pueblo participaban en los actos religiosos con danzas y movimientos.

No se sabe a ciencia cierta si tuvieron música escrita, puesto que esta se transmitía oralmente. Se conservan textos de plegarias a Isis y a Neftis que permiten pensar que los sacerdotes entonaban cantos mientras las sacerdotisas de Isis cantaban los solos y tocaban el arpa de caja baja, flautas o chirimías dobles con dos tubos paralelos de caña que sonaban al unísono; además, instrumentos de percusión, crótalos y sistros, platillos y tambores de los que han quedado representaciones en los bajorrelieves y pinturas de las tumbas de los faraones. Con movimientos de la mano, *quirononía,* indicaban la modulación del sonido, a la manera como hoy los directores de orquesta se comunican con lo músicos.

Las pinturas murales en las cuales se representan varios instrumentos melódicos tocando simultáneamente, nos hace suponer que sí tuvieron escritura musical. ¿De qué otra manera se pondrían de acuerdo? Desafortunadamente no existen documentos.
En el Imperio nuevo, tras los contactos con las culturas de Mesopotamia, aparece el oboe doble, con dos cañas: con una se tocaba la melodía y con la otra el acompañamiento grave.
Es de anotar que entre los egipcios la música era interpretada mas que todo por las mujeres. En algunas pinturas aparecen hombres tocando el arpa, al parecer, sacerdotes. Tal vez cada instrumento tuvo su designación. El arpa de pie es, sin lugar a dudas, la antecesora del arpa que conocemos en el folklor y en la música erudita.

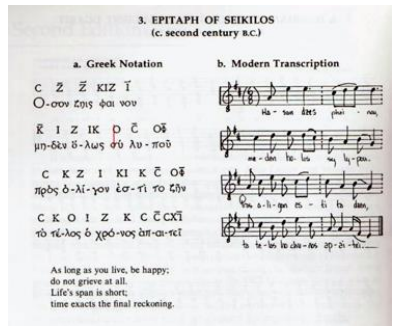
Mujeres músicas, pintura mural, tumba de Nahkt

VI- ESCRITURA MUSICAL EN LA CIVILIZACIÓN GRIEGA

La música en Grecia tuvo necesariamente influencia de civilizaciones anteriores, mesopotámica, egipcia, cretense. Documentos que datan del siglo II a.C., los cuales han sido objeto de investigación por parte de arqueólogos y musicólogos, indican que la música en Grecia no estaba sujeta a rítmica determinada y tampoco a entonación precisa. Se supone que el ritmo estaba supeditado a la métrica de los textos poéticos. Pocos instrumentos bien conservados han sido encontrados en la excavaciones arqueológicas, no obstante, los

instrumentos están representados en innumerables piezas de cerámica, vasos y platos, frisos, mosaicos y esculturas, lo que permite analizar qué clase de música practicaban.

En cuanto a la escritura musical, existe un importante documento, el *Epitafio de Sícilo* en griego *Επιτάφιος τοῦ Σεικίλου, la* composición musical completa más antigua que se conserva. Data del siglo II a.C. y hace parte de una inscripción grabada en una columna de mármol de la tumba de Euterpe, esposa de Sícilo, encontrada en la actual ciudad de Aydin, a unos 30 km de Éfeso en Turquía.



Escritura musical griega

Pitágoras, filósofo y matemático griego nacido en la isla de Samos en 569 a.C., considerado el primer matemático puro, contribuyó de manera significativa al avance de la geometría, las matemáticas y la aritmética, aplicadas a la teoría de la música y la astronomía. Respecto a la música, sus conceptos de I, IV y V grados de una escala, fueron los pilares fundamentales en la armonización griega y son los utilizados hoy en día. Es el fundador de la *Escuela Pitagórica*, una sociedad que, si bien era de naturaleza predominantemente religiosa, se interesaba también en medicina, cosmología, filosofía, ética, política, y de manera especial en la explicación de la naturaleza y su correlación con los sonidos.

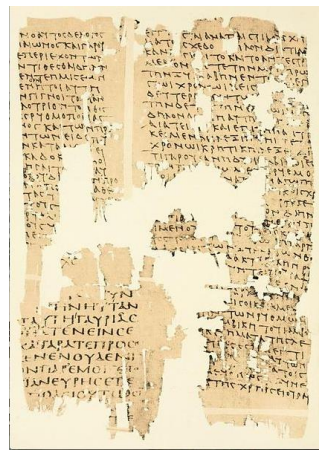
No se ha conservado ningún escrito original de Pitágoras. Sus discípulos, los pitagóricos, invariablemente justificaban sus doctrinas citando la autoría del maestro, por lo que se lleva a dudar entre los hallazgos científicos de Pitágoras y los de sus seguidores. Se atribuye a Pitágoras la teoría de la significación funcional de los números en la música.

Los griegos adoptaron las escalas musicales de los diversos pueblos que poblaron la península y las llamaron "modos": Jónico, Dórico, Frigio, Lidio, Mixolidio, Eólico y Locrio. Pero la demostración exacta de la relación de los sonidos entre sí, se debe a Pitágoras, quien dejó escrita matemáticamente, a partir de la unión de dos tetracordios, cuatro sonidos consecutivos, la conformación de las escalas. Las escalas fueron empleadas para componer música relacionada con el estado anímico que se necesitara expresar. No obstante la escritura sólo era a partir de las letras del alfabeto, sistema poco preciso que no llegó a desarrollarse en forma. Nuestra música, conocida como *Música occidental,* heredó dos de los modos griegos que son los que usamos: la escala mayor, jónica y la escala menor, eólica.

Con el pasar de los siglos, y a partir de la invención de la escritura, estas escalas, pilares de nuestra música, se pudieron escribir. Con los sonidos determinados de una escala se escriben las melodías y también las armonías que han de acompañar dichas melodías.

Otro gran pensador, Aristóxeno de Tarento, filósofo y músico griego del siglo IV a.C., discípulo de Aristóteles, es autor del tratado más antiguo que se conoce sobre música, *Elementos de la armonía* y algunos fragmentos de su *Elementos del Ritmo,* en los cuales ha dejado testimonio del uso de notación musical en Grecia. Es un tratado teórico porque no se refiere a entonación exacta de los sonidos. Esta forma de notación hace suponer que los intérpretes aprendían de memoria, lo que comúnmente llamamos, "de oído".

Sus escritos, cerca de 453, seguían el estilo de Aristóteles y se centraban en la filosofía, la ética y la música. Su pensamiento tiene como base la teoría de que "el alma y el cuerpo se relacionan con la misma armonía que las partes de un instrumento musical". Hasta entonces la teoría musical practicada era de la escuela pitagórica, basada en las proporciones numéricas de los intervalos o distancias de los sonidos. Con Aristóxeno se desligó la música de la filosofía porque para él, lo fundamental era la experiencia auditiva, la intervención del oído en la entonación de los intervalos.



Fragmento del tratado *Rythmica Stoichea de Aristóxeno*

En sus *Elementos Armónicos*, Aristóxeno hace una exposición completa y sistemática de la música. El primer libro contiene una explicación de los géneros de la música griega, así como de su especie, seguido por algunas definiciones generales de los términos, en particular los de "sonido, intervalo y sistema". En el segundo libro divide la música en siete partes: los géneros, los intervalos, los sonidos, los sistemas, los tonos o modos, las mutaciones y la melopeia que es el arte de acompañar la poesía con instrumentos. Resumiendo su tesis, "la naturaleza de la melodía es mejor asimilada por la percepción de los sentidos y es retenida por la memoria. No hay otra forma de acceder al conocimiento musical".

Para el culto a Apolo, dios de la belleza, el arte y la música, se empleaba la *kítara.* Este hermoso instrumento de cuerda acompañaba la poesía con delicados y armoniosos acordes. Para el culto a Dionisos era el *aulus* el protagonista, por tener un sonido más incisivo, a veces estridente, mas acorde con lo que representaba este dios. De la música que se tocaba en celebraciones religiosas y en los importantes *Agonos*, concursos de música y otras disciplinas que se celebraban anualmente y en los cuales participaban todos los Estados Griegos, no se han conservado documentos escritos.

Apolo y Dionisos

VII- LA MÚSICA EN ROMA

Roma traía, desde sus orígenes, elementos importantes de las culturas y tradiciones etruscas y latinas. La primera República se proclama en 510 a.C., y pronto se consolida con un poder militar que impone su dominación a lo largo del Mediterráneo. Hacia el siglo II a.C., en el año 146 a.C., Grecia cae ante Roma y pasa a ser un protectorado. No obstante, Roma ya venía, de tiempo atrás, usufructuando los conocimientos y adelantos de la cultura helenística. La

influencia del arte, la ciencia, la literatura y la filosofía griegas habían llegado a la península Itálica a través de las colonias griegas del sur del país. De hecho, los jóvenes de la élite romana viajaban a Atenas para educarse. El poeta Horacio resume este hecho con una simple frase: "La cautiva Grecia cautivó a su rudo conquistador".
Los romanos, sabiamente, permitían que los pueblos anexados conservaran su cultura y sus creencias religiosas para evitar rebeliones, sólo exigían obediencia a Roma y sus leyes.
Después de la conquista de Macedonia, en 161 a.C., entre los prisioneros iban una serie de artistas y músicos quienes desde un principio fueron apreciados y protegidos por los generales romanos.
Los virtuosos de la música eran admirados y considerados en todo el Imperio, estudiaban con importantes maestros y debían llevar una vida metódica y sana. Recorrían el Imperio dando conciertos por los cuales recibían excelentes estipendios.

Aunque no existieron aportes de Roma al desarrollo de la escritura musical, sí se dio un importante paso en el perfeccionamiento de los instrumentos musicales llegados de las nuevas provincias conquistadas. En poco tiempo los romanos lograron manifestaciones artísticas deslumbrantes por su magnificencia y esplendor.

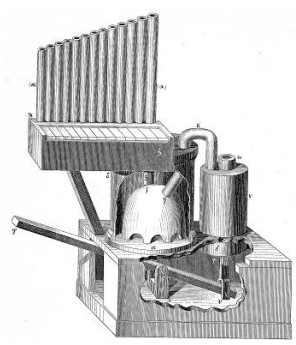
Transcribo un acertado artículo de la señora Maribel Bofill Monés para la revista *Arraona Romana:*

"Desde su comienzo Roma fue asimilando la música de otros pueblos a la vez que avanzaba su expansión. Estas influencias fueron, por una parte, las recibidas del Cercano Oriente, Egipto y especialmente de Grecia y, por otra, de las que convivieron con ella en la propia península itálica, que le aportaron importantes elementos culturales, particularmente del pueblo Etrusco.
La civilización etrusca apreciaba enormemente la música, como lo demuestran la iconografía procedente de sus tumbas y lo que nos cuentan las antiguas fuentes literarias. Roma va adoptando, tras su fundación, muchas costumbres etruscas como la de los espectáculos de los ludiones, actores de origen etrusco que bailaban al ritmo de las tibiae. Los romanos intentan imitar estas artes y le añaden música vocal. A estos artistas se les denominó histriones que significa bailarines en etrusco.
En Roma, durante el reinado de rey etrusco Servio Tulio, 578-534 a.C. fueron instituidos formalmente los grupos de músicos en las milicias romanas, integrados por instrumentos de viento y con funciones específicas para las ceremonias y el combate. Se establecieron así, los Cornicem, tocadores del Cornu y los Tubicem, tocadores de Tuba. Posteriormente, hacia el año 400 a.C., estos grupos militares y ceremoniales romanos estuvieron integrados por flautas, cornos y trompetas de muy variadas formas y tamaños e instrumentos como la Syrinx y el Lituus, también usados en la antigua Grecia…
…Aunque hay escasísimas anotaciones melódicas, sí existen numerosos documentos literarios y grabados que demuestran "la extraordinaria importancia de la música en la vida de los romanos"
Según las investigaciones de los últimos años el tópico de su "incapacidad musical" , de su falta de creatividad y su decadencia musical, no es cierta. Contrariamente a estas opiniones la música se cultiva en todos los ámbitos de la vida de los romanos. Consideran, como los griegos el efecto musical del Ethos y la incluyeron en su sistema de educación. Roma proyecta la música hacia finalidades épicas, guerreras y rituales pero también, hacia el disfrute sensual como habían aprendido de los etruscos.

Respecto a la instrumentación se aprecia un gran desarrollo de los instrumentos heredados de los etruscos, los griegos y de origen oriental. Les gustaba recrearse en los efectos coloristas del sonido por lo que aumentaron el número de cuerdas de la cítara y la lira. En cuanto a la escritura musical, adoptan las escalas tonales griegas y los principios de su acústica...
Sabemos que la música jugaba un papel importante en la enseñanza. A mediados del siglo II a.C. empezó a estar bien visto que los nobles supieran cantar o tocar un instrumento. Numerosas familias patricias continuaron la práctica, que se había iniciado hacia el 110 a.C., de enviar a sus hijos a las Escuelas de Música y de Danza.

Aunque a la educación sólo tenían acceso los hijos varones de las familias adineradas, también las mujeres romanas practicaron el arte de la música como cantantes e instrumentistas.

Luciano, el escritor, elogia las habilidades como cantantes y tocadoras de cítara de las mujeres aristócratas y de las cortesanas.
Los varones patricios eran instruidos por el grammaticus, profesor que les enseñaba latín, griego, retórica, literatura homérica, filosofía, gimnasia y música. En la época del Imperio, la música se integra en las enseñanzas superiores, tanto en su estudio teórico como práctico. Incluso muchos emperadores eran instrumentistas o cantantes.
En el ámbito público la música estará al servicio de los ritos, del espectáculo de masas como los del teatro, el circo y la pantomima y del boato militar. Los romanos destacaron en el uso y la fabricación de trompetas porque dominaban el arte del torneado de los metales. Fue así que proliferaron muchas variantes: rectas, curvas, de boca ancha como un dragón, etc., que recibieron nombres como lituus, buccina, tuba o cornu. Autores como Diodoro atribuyen la invención de tubas y cuernos a los etruscos.
El uso principal de algunos de ellos, no era musical, cumplían la función de transmitir órdenes a los soldados, ya que el potente sonido de tubas, cuernos y bocinas se podía escuchar a varios kilómetros de distancia.
Vegecio explica, en capítulos de su obra, cómo se organizaba el ejército y la función que la música cumplía. Este fue el principal medio para controlar a 6.000 soldados que componían una Legión romana, mediante mensajes sonoros codificados se le indicaban a los hombres exactamente las órdenes. Esto dio a los romanos una increíble ventaja en la batalla frente al enemigo y en la guerra garantizaba el control completo de un ejército en combate. También se utilizaron en el campamento militar romano para emitir señales, como por ejemplo indicar las cuatro vigilias de la noche".



Órgano hidráulico de Ctesibio

Un importante instrumento usado y difundido en todo el territorio romano es el órgano hidráulico. Fue inventado en Grecia por Ctesibio hacia el siglo III a.C. Con la conquista de Alejandría, fue llevado a Roma y se convirtió en el preferido para hacer parte de las funciones de teatro y amenizar actos públicos.
Por el recuento que se ha hecho de la importancia que tuvo la música en el Imperio Romano tampoco nos explicamos que no se desarrollara una forma de escritura musical. Su mayor aporte fue el haber conservado las escalas griegas y legarlas a su vez a la Iglesia Católica, las escalas eclesiásticas, permitiendo de esta manera el posterior y definitivo desarrollo de la escritura musical.

VIII- DE JUDÍOS Y CRISTIANOS

El estudio de la música hebrea ha demostrado que este pueblo tenía su propio sistema musical, de tradición semítica e influido por la música persa y fenicia. En la cultura hebrea la música tuvo papel preponderante en las celebraciones del culto religioso. Desde la antigüedad se usaba la práctica del canto monódico, es decir, sin acompañamiento de instrumentos. Únicamente para celebraciones especiales se usaban trompetas y cornos.
Los salmos compuestos por el rey David, cerca del año 1000 a.C., son cantos que expresan tanto alegría como dolor. Los textos podían ser de alabanza o de súplica, como lo expresa el conmovedor salmo 22: "Eloai, Eloai... ¿laura sabactani?" "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Este salmo será repetido por los judíos siglos más tarde ante las persecuciones sufridas en la Europa central, incluyendo la Shoah, palabra que designa el Holocausto. Solamente para celebraciones muy especiales se usaban trompetas y cornos.

Con la caída del *Primer Templo*, 586 a.C., se instituye la sinagoga como centro religioso y educativo de las tribus semitas. Es cuando se adoptan nuevas formas musicales: el canto monódico, una sola melodía, y la alternancia entre coros y solistas.
Tras la conquista de Alejandro Magno en 322 a.C. la música judía se enriquece, recibe la influencia helenística y adopta la escala diatónica, de siete sonidos, como ya la usaban los griegos. Existen ejemplos de composiciones judías yemenitas de aquella época.
Después de la caída del *Segundo Templo*, en 70 d.C., se codifica el *Talmud*, libro que recoge las discusiones rabínicas sobre leyes judías, tradiciones, costumbres, narraciones, parábolas, historias y leyendas, y se organiza una nueva "liturgia" basada en la lectura de las escrituras. Su música fue confiada a los levitas, grupo de 288 cantores e instrumentistas, organizados en 24 conjuntos de 12 miembros que participaban en todas las ceremonias cotidianas y grandes festividades. Los levitas desarrollaron un sistema musical que recibió el nombre de *Ta amim* (acentos), principal coyuntura para el desarrollo integral de la escritura musical occidental. Este sistema comenzó a usar una forma de escritura llamada *neumas*.

En los primeros siglos del cristianismo, la persecución sufrida por los cristianos y las dificultades para ejercer su nueva doctrina, los llevó a reunirse en sitios secretos como las catacumbas de Roma donde pudieran alabar a su dios, según lo refiere el escritor Plinio el Joven (61-112 d.C.). La religión cristiana era una rama disidente del judaísmo, sus cantos eran los mismos, semejantes a los que se cantaban en las sinagogas. Los textos eran de la biblia, continuó la prohibición de los instrumentos musicales, como lo hacían los judíos, la música estaba supeditada al texto que en el caso del canto cristiano ya no era en hebreo sino en latín, y una adición más, las mujeres no podían cantar. San Pablo es conocido por su discriminatoria frase en la *Epístola I a los Corintios*: "Mulieres in Ecclesiis Taceant", "Mujeres callen en la Iglesia".
Este fue el inicio del *Canto Llano* que, mas adelante, en el siglo IX, se llamó *Canto Gregoriano* en honor de Gregorio Magno, sexagésimo sexto papa de la Iglesia en el siglo VI.
Con el reconocimiento oficial de la Iglesia cristiana por Constantino, en el año 313 d.C., la práctica del *canto llano* se extendió por todo el mundo conocido a donde llegaban los monjes evangelizadores.

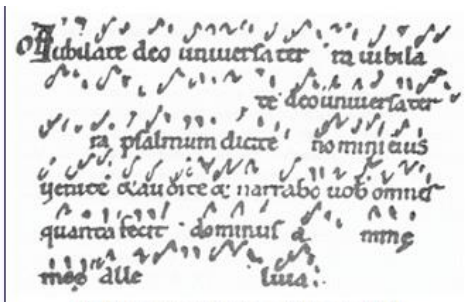
Constantino El Grande

El *Canto Llano* practicado en Milán en el siglo IV era el canto *Ambrosiano,* llamado así por el arzobispo San Ambrosio de Milán (340-397) quien lo instituyó en los ritos católicos. Este canto era monódico o sea, una sola melodía aunque sea cantada por varias personas, o antifonal, cuando las melodías se alternan entre dos coros o un coro con solista. La letra, era tomada de los salmos traducidos al latín. Las melodías eran sencillas, de inspiración popular, cuyo ritmo lo determinaba el texto. La melodía se movía por grados conjuntos, sin utilizar saltos entre las notas.

IX- DEL SIGLO IX AL XI

Analizando lo anterior, se puede concluir que la música occidental tuvo su origen en la conexión entre los ritos judíos y cristianos, que se mantuvo durante los primeros siglos del cristianismo transmitida oralmente y que comenzó su desenvolvimiento a partir de la incipiente escritura neumática judía, que fue adoptada por los monjes cerca al año 800 d.C. durante el Imperio Carolingio.

A partir de allí fue labor constante de músicos y teóricos que la iban perfeccionando poco a poco hasta lograr, cerca de seis siglos después, una grafía bastante adelantada pero que todavía no estaba tan desarrollada. Solamente hasta el siglo XVII, en plena época del barroco, los músicos pudieron poner por escrito, con todos lo detalles, las complejas obras que su imaginación les dictaba.
Los sistemas de notación musical desarrollados por los carolingios en el siglo IX, como ya se ha dicho, fueron de tipo neumático y provienen de los antiguos neumas judíos. Es un conjunto de signos escritos sobre cada sílaba de un texto, que ayudaban a recordar cómo debía ser interpretada la melodía. Aún no se había desarrollado el concepto del uso de líneas.


Neumas sobre texto escrito en latín

En el siglo IX es cuando comienza a desarrollarse verdaderamente la escritura musical que hoy conocemos. Las *Escalas griegas* fueron adoptadas por la Iglesia cristiana y se les conoció como *Escalas Eclesiásticas.* Hablo de la Iglesia cristiana porque en la Edad Media, esta institución era la poseedora del conocimiento y en su seno se desarrolló la escritura musical. El "pueblo" no participó en este proceso. Y no es que el pueblo no tuviera música, la tenía y muy bella: danzas, poesías cantadas, juegos y tonadas para sus celebraciones fuera de la iglesia. Hacía parte de sus tradiciones, de su cultura y se transmitía oralmente.

El aporte de un monje franco flamenco, Hugbaldo de Saint-Amand (año 840), fue de vital importancia para el incipiente desarrollo de la escritura. Propuso utilizar dos líneas para aclarar la ubicación de los sonidos. En sus libros se observan dos líneas que marcan una distancia de una quinta, o sea cinco tonos, una era la nota fa, la otra la nota do. Para hacerlo más claro, Hugbaldo les dio distintos colores: rojo para el fa y amarillo para el do.
Ya con la guía de dos líneas, el dibujo de la melodía se hizo más preciso y se apoyó, bien sea en una o en las dos líneas horizontales propuestas por Hugbaldo; así se determinaban las alturas fijas de la escala. Con el correr del tiempo se adicionaron mas líneas, se usó un tetragrama en el siglo XI y luego un pentagrama hacia el siglo XIII. Finalmente fue posible representar con exactitud el movimiento melódico y las alturas, pero para esta época aún el ritmo no había manera de escribirlo.

No hay que olvidar que la notación musical fue utilizada, en primer lugar, para preservar el canto litúrgico de la Iglesia de Roma, un vasto repertorio musical conformado a lo largo de varios siglos y que constituye el acervo Gregoriano. El pueblo no disfrutó de este invento, siguió siendo analfabeto en música.

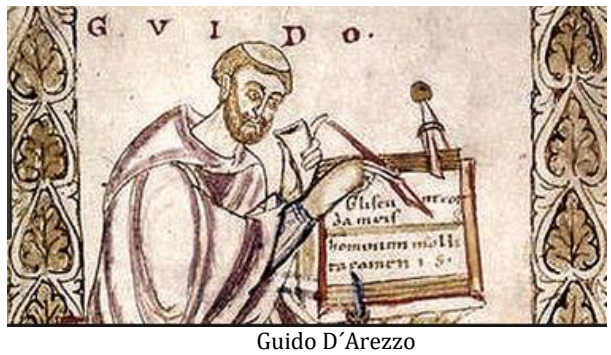
X- EL MONJE GUIDO

Guido d'Arezzo (991–1033), músico y teórico italiano conocido también con el nombre de Guido Aretinus, fue un monje benedictino que ha pasado a la historia de la música como uno de los más importantes reformadores del sistema de notación musical. A Guido se debe la fórmula que permite memorizar la entonación precisa de los grados de la escala mayor, y dio el nombre a cada uno, ut (do), re, mi, fa, sol, la, si, a partir de la primera sílaba de los versos de un himno a San Juan, *Ut queant laxis*.

Ut	Vtqveantlaxis
Re	Resonarefibris
Mi	Miragestorvm
Fa	Famvlitorvm

Sol	Solvepollvti
La	Labiireatvm
Si	Sancte Iohannes

En la Edad Media, las notas musicales se nombraban con las primeras letras del alfabeto: A, B, C, D, E, F, G, comenzando por la actual nota "la". El himno a San Juan, atribuido a Pablo el Diácono, tenía la particularidad de que cada frase musical empezaba con una nota superior a la que antecedía.
Identificar las notas con las frases que se entonaban, por medio de una técnica asociativa, fue lo que llevó a Guido D´Arezzo a dar los nombres a las notas.



Guido D´Arezzo

Perfeccionó la escritura con la implementación definitiva de líneas horizontales que fijaron la altura de los sonidos e inventó el tetragrama, que luego evolucionó hacia el pentagrama. Actualmente se le considera "padre de la música".
El canto gregoriano siguió la tradición de la escritura neumática y los monjes de todo el mundo cantan, aún hoy, los salmos e himnos como se hacía en la antigüedad.
En las grandes iglesias del mundo, incluida América, en preciosos libros de pergamino, con hojas hechas a partir de pieles de animales, se dibujaron los cantos para el culto. Sus dimensiones extraordinarias y colocados al inicio del altar sobre un facistol, permitía a los asistentes leer los neumas y letras latinas de los cantos.
En la Colonia llegaron a América grandes músicos y maestros encargados de formar los coros para los ritos en catedrales y hasta en pequeñas iglesias. También llegaron escribanos de música y miniaturistas encargados de iluminar las primeras letras de los cantos. Los caracteres gregorianos y los dibujos formaban, en conjunto, verdaderas obras de arte.

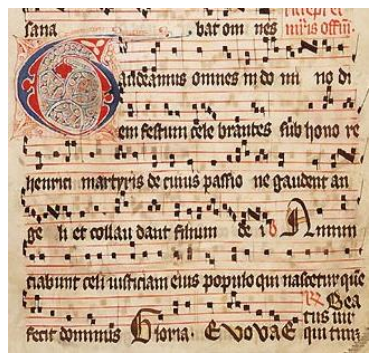
Del libro *La Música en Santafé de Bogotá* del compositor e historiador de la música colombiano, Luis Antonio Escobar, transcribo algunos apartes sobre estos maravillosos libros:

"El arzobispo Bartholomé Lobo Guerrero impartió la orden de matar muchos carneros para que en sus cueros se escribieran y dibujaran las notas musicales que debían cantarse diariamente en conventos, sacristías y coros. Existen treinta y dos libros donde el gran pintor y miniaturista egregio Francisco de Páramo dibujó las primeras letras de muchos cantos, lecciones y rezos…En varios de los libros corales que se conservan en el Archivo Musical de la Catedral de Bogotá aparece la leyenda: Este libro lo escribió FRANco. de Paramo por mandato del ILLmo. Señor don Bartholomé Lobo Guerrero, Arzobispo de este Nuevo Reino. Año de 1606. …Algo imprescindible en aquella época de continuos cantos y alabanzas fue el facistol, gran atril donde se colocaban los enormes libros corales…este mueble hacía parte de la liturgia, como los altares, nichos y sagrarios".

La Orden Benedictina fue abanderada de la cultura durante la Edad Media. San Benito fundó su primer monasterio en Monte Casino a mediados del siglo VI. Sus monjes emprendieron por varios siglos un arduo recorrido por remotas regiones de Europa fundando monasterios, los cuales no tenían como única función la evangelización sino que se convirtieron en centros de cultura y de ayuda para los pequeños pueblos donde se asentaban. Fundaban escuelas, enseñaban a desecar pantanos y a realizar labores agrícolas. Su labor era la ayuda material y espiritual. Por esto fueron muy respetados y alrededor de sus monasterios fueron creciendo lo que serían grandes urbes como París y otras mas pequeñas como York.

Los benedictinos fundaron *scriptoriums,* bibliotecas de investigación donde transcribieron los grandes libros de la literatura griega y romana. Además, en la incipiente escritura musical de la época, transcribían los himnos, salmos y partes de la liturgia cristiana.
Su convencimiento era que "la voluntad del Espíritu de Dios era la civilización del mundo". La Regla de San Benito fue y sigue siendo una guía monástica hasta hoy.
Los monasterios hacían la función de "ciudades de Dios", sí como las villas, los pueblos y las aldeas eran las "ciudades de los hombres". En un mundo oscuro y bárbaro fueron los que preservaron la cultura clásica para los siglos venideros.

Hoy, visitar un monasterio benedictino es llegar a un sitio diferente, alejado del ruido del mundo, donde se puede compartir una mesa con alimentos cultivados por los monjes y participar, a las cinco de la tarde, de los antiguos y espirituales cantos gregorianos entonados siguiendo la escritura neumática.



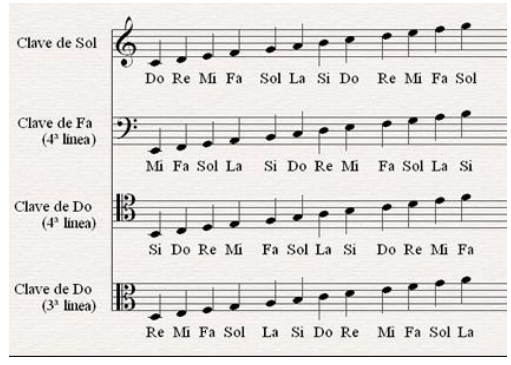
Escritura neumática del S. XI

XI- EL PENTAGRAMA

Con la innovación de la pauta de cinco líneas y cuatro espacios, en el siglo XIII, la escritura musical dio un paso enorme hacia su perfeccionamiento.
En el siglo XIII se encuentran los primeros manuscritos donde se ven las cinco líneas, aunque su utilización solo fue hasta el siglo XV. Se atribuye a Ugolino Forli la invención del pentagrama a partir de la adición de una línea mas al tetragrama de Guido D´Arezzo.
Este nuevo modelo fue acogido por Francia en el siglo XV y se utilizó de manera generalizada en toda Europa hacia el siglo XVI.
En adelante, cada sonido tuvo su lugar en el pentagrama, desde las notas más agudas hasta las más graves, y algo que les valió a los teóricos muchos años de trabajo: la definición de la duración de los sonidos que son la base del ritmo. Con las llamadas 7 figuras musicales, que tienen una relación matemática binaria y a veces ternaria entre sí, se logró escribir el movimiento o ritmo de los sonidos. Unas figuras representan sonidos prolongados, otras, sonidos muy rápidos, con los silencios se pueden escribir las pausas y hay signos para los sonidos fuertes, suaves y todo lo imaginable con relación al sonido.
No terminaremos de agradecer a tantos músicos e investigadores que lograron aclarar el gran misterio de la escritura musical. Con ella ha sido posible gozar la maravillosa creación de los grandes compositores desde el siglo XV hasta nuestros días.
A continuación quiero mostrar, para los neófitos en música, un resumen de los signos que se emplean para escribir la música.

XII- TEORÍA MUSICAL

1- El rango, va desde lo más agudo hasta lo más grave y se indica con la posición de las notas en el pentagrama. Las claves se colocan al inicio del pentagrama y sirven para indicar qué sonido es, si grave o agudo. La clave de sol, para los sonidos agudos, la clave de fa para los sonidos graves y la clave de do para los sonidos intermedios. Las notas en el pentagrama tienen denominación diferente si están en una o en otra clave.

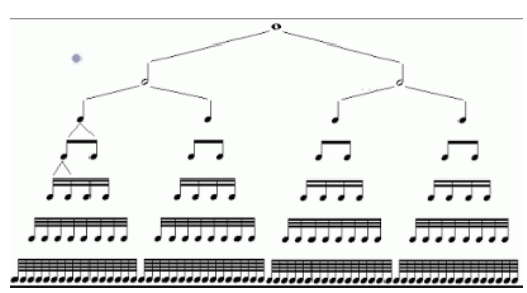


El piano, instrumento que puede dar todas las alturas de los sonidos con sus 88 teclas, se lee en clave de sol para los sonidos altos y en clave de fa para los sonidos bajos.

2- La duración de los sonidos se indica con las figuras musicales que son las formas que tienen las notas: son básicamente siete figuras y su duración la rige el pulso o tiempo, que es algo relativo: puede ser a veces lento o a veces más rápido. Las figuras están relacionadas entre sí matemáticamente y se pueden subdividir binaria o ternariamente. Por ejemplo, una redonda dura 4 tiempos; una blanca dura 2 tiempos, una negra dura 1 tiempo, etc. Cada figura musical tiene su correspondiente silencio que indica la cantidad de tiempos en que no hay sonido. En las dos gráficas siguientes se pueden entender los valores y la relación de las figuras entre sí. Se toma la negra como la unidad de tiempo.

Cualquier ritmo, por complejo que sea, se puede escribir porque los signos son matemáticamente perfectos. El intérprete tiene en su cabeza la velocidad a la que debe tocar y los signos de duración se acomodan con exactitud. El metrónomo es el aparato que se usa para determinar la velocidad y los músicos, con la práctica, "tienen el metrónomo en la cabeza", igual como sabemos la velocidad de los minutos.

NOMBRE	FIGURA	DURACIÓN	SILENCIO
REDONDA	𝅝	4 Tiempos	𝄻
BLANCA	𝅗𝅥	2 tiempos	𝄼
NEGRA	♩	1 tiempo	𝄽
CORCHEA	♪	1/2 tiempo	𝄾
SEMICORCHEA	𝅘𝅥𝅯	1/4 tiempo	𝄿
FUSA	𝅘𝅥𝅰	1/8 tiempo	𝅀
SEMIFUSA	𝅘𝅥𝅱	1/16 tiempo	𝅁



3- La velocidad relativa de las figuras y silencios se indica al inicio de la pieza. Se debe explicar cuántos tiempos deben ir en un minuto. De esta manera, si al comienzo de una obra se indica: negra = 92 quiere decir que en un minuto habrá 92 tiempos o sea 92 negras. Pero si se indica negra = 60, habrá 60 tiempos o sea, 60 negras en un minuto, lo que quiere decir que la pieza será más lenta.
Además de esta indicación matemática al inicio, se emplean denominaciones como: Largo, Adagio, Andante, Allegro, Presto, etc., que indican el espíritu de la obra según su velocidad. Los silencios se comportan, en cuanto a su duración, igual a su correspondientes figuras, pueden ser prolongados o pequeñísimas pausas.

4- La dinámica va desde lo más fuerte hasta lo más suave posible. Los reguladores indican si va en crescendo o en diminuendo. También se indica, con palabras, si va acelerando o ritardando. Notas individuales muy fuertes, con el signo sforzando sfz. La dinámica se expresa con signos que van de pianísimo a fortísimo: pianísimo PP; piano P; mezzopiano mp; mezzoforte mf; forte f; fortísimo ff. Las indicaciones literarias en música se escriben

generalmente en italiano. ¿Porqué no ha de ser así, si ellos la inventaron? esto no excluye que en otros idiomas no se escriban las palabras que complementan la grafía musical.

5- La expresividad se indica con signos de articulaciones o ligaduras. Es lo que se llama el fraseo, que equivaldría en un texto literario a la puntuación y a la entonación, lo que sirve para separar las ideas y frases y hacer coherente el discurso. En algunas obras, sobre todo si son piezas del período romántico, siglo XIX, puede aparecer la palabra "rubato" que permite alterar ligeramente el valor de las notas haciéndolas más largas o más cortas de acuerdo al sentir del intérprete.

6- La métrica es un número fraccionario que se coloca al inicio de la obra e indica la cantidad de tiempos que van en cada compás. La pieza se divide en compases y todos deben ajustarse a la orden dada por este número. Hay compases binarios, ternarios o mixtos. Un director de orquesta marca el compás con las manos, bien sea de dos, tres o cuatro tiempos, para que todos los músicos estén ubicados y coordinados. Ante sus ojos están los detalles de la música que nos deja asombrados por su belleza.

7- Signos generales e indicaciones propias para cada instrumento: el staccato, el pizzicato, el calderón, el puntillo, el tresillo, el quintillo, la ligadura de prolongación y la ligadura de fraseo, la octava arriba, la octava abajo, los signos de repetición, el mordente, el trino, el grupeto, el trémolo, el sostenido, el bemol, el becuadro.

Solamente la práctica permite el dominio de la lectura y escritura musical. Es un arduo aprendizaje que requiere constancia y ante todo, tener la fascinación por el portento de la escritura que nos ha tocado de herencia. Un director de orquesta tiene ante sus ojos el score donde está escrita la música para cada instrumento, y los intérpretes han estudiado su partitura con antelación para conocer hasta el más mínimo detalle de lo que quiso el compositor. Cuando el director se enfrenta al grupo de músicos entra a jugar la interpretación, algo subjetivo, algo que no está escrito, son esos detalles que hacen que una obra nos llegue hasta lo mas profundo del sentimiento o que simplemente no nos conmueva.
El desarrollo de la escritura musical impulsó el desarrollo de la música: surgieron nuevos compositores, nuevos instrumentos, nuevos conjuntos de música, nuevas formas musicales, más sonidos simultáneos y, lo más importante, fomentó la creación de las dos ciencias pilares de la música erudita, la armonía y el contrapunto.

La música logró, finalmente, aglutinar sus cuatro principales elementos, ritmo, melodía, armonía y forma, en un solo lenguaje escrito. Las obras de los grandes compositores que nos transportan a otras dimensiones y nos alimentan el espíritu, son nuestra compañía en la tristeza y la alegría, son nuestro patrimonio, y las tenemos por el invento genial de la escritura musical.

&&&&&&&&&&&&&